



ELENA AGUILAR
[Castellón](#)

Punto final a uno de los mayores proyectos de energía renovable planteados en los últimos años en Castellón. La multinacional noruega Statkraft ha decidido renunciar a Arada Solar, la macroplanta fotovoltaica proyectada en la comarca de la Plana Baixa y que, en su planteamiento inicial, suponía una inversión próxima a los 100 millones de euros. La compañía ha solicitado formalmente al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico el desistimiento y archivo del expediente, al considerar que el proyecto «ha terminado siendo inviable desde el punto de vista jurídico, técnico y económico». Esta decisión supone el adiós definitivo de otra megainstalación fotovoltaica en la provincia, después del desistimiento de proyectos como Magda, en les Coves de Vinromà, o la macroplanta Valentia Edetanotum FV1, en los términos municipales de Cabanes y Vilafamés.

«La construcción de Arada Solar resulta materialmente imposible en las condiciones actuales,

Considera que el proyecto «termina siendo inviable desde el punto de vista jurídico y técnico»

pese a los esfuerzos realizados para adaptar el proyecto y encontrar su encaje con el entorno económico y social», explican a **Mediterráneo** fuentes de la multinacional que lamentan no poder seguir adelante con un proyecto que consideraban «necesario para la transformación de la economía y el incremento de la competitividad de la industria de la Comunitat». Statkraft achaca la renuncia a la incompatibilidad de su proyecto con el centro logístico del grupo STN y a las nuevas exigencias sobre inundabilidad, paisaje y ordenación territorial derivadas del cambio de ubicación de la planta.

Desde que en julio del 2021, la promotora noruega solicitará la autorización administrativa previa y la declaración de impacto ambiental (DIA) para la planta que se iba a ubicar en la Vall d’Uixó, Xilxes y Moncofa, Arada Solar había conseguido salvar prácticamente todos los grandes obstáculos administrativos. El proyecto obtuvo una DIA favorable en agosto de 2023, la autorización administrativa previa cuatro meses después y la autorización de construcción en marzo de 2025. Pero los sucesivos condicionantes y, sobre todo, la necesidad de modificar su ubicación pa-

Energía renovable

Adiós a la macroplanta solar de la Plana Baixa por la renuncia de la promotora

La multinacional Statkraft solicita al ministerio que archive la instalación fotovoltaica después de años de tramitación



Robert Ghement

Una imagen de paneles solares de una instalación fotovoltaica.

Otras renuncias. Iniciativas sin éxito

De les Coves a Vilafamés y Cabanes: las megainstalaciones se desinflan

La renuncia de la multinacional Statkraft a construir la megaplanta Arada Solar en la Plana Baixa no es una excepción. El proyecto, que movilizaba una inversión cercana a los 100 millones de euros y preveía instalar 210.780 paneles entre la Vall d’Uixó y Xilxes, se suma a una lista cada vez más larga de macroplantas fotovoltaicas nacidas al calor del *boom* renovable de los últimos años en la provincia de Castellón que finalmente se han quedado por el camino. Antes corrieron la misma suerte Magda, en la comarca de la Plana Alta, y las grandes instalaciones promovidas por EnerHi en Cabanes-Vilafamés y Les Useres.

Arada Solar había avanzado, además, buena parte de su recorrido administrativo. Consiguió la declaración de impacto ambiental (DIA) favorable en agosto de 2023, la autorización previa cuatro meses después y la autorización de construcción en marzo de 2025. Pero el choque territorial con el centro logístico cerámico de Azulmed cambió el rumbo del proyecto. El solapamiento de ambas iniciativas obligó a desplazar y rediseñar la planta y, con la nueva ubicación del proyecto, aparecieron más exigencias sobre inundabilidad, integración

paisajística y ordenación territorial.

Según Statkraft, cumplir con todos esos condicionantes habría obligado a reducir nuevamente la potencia de las instalaciones hasta alterar de forma sustancial las condiciones económicas y regulatorias del proyecto. La compañía ha terminado concluyendo que su construcción es «materialmente imposible en las condiciones actuales».

El caso de Arada Solar reproduce, con sus particularidades, un patrón que se ha repetido en varios de los grandes proyectos solares planteados en Castellón: planes que avanzan en la tramitación pero que van acumulando condicionantes ambientales, territoriales, económicos o de conexión a la red hasta obligar a recortar, desplazar o rehacer las instalaciones. En muchos casos, el resultado final ha sido la renuncia a su construcción.

El caso más conocido fue el de Magda. La macroplanta promovida por Tregmul Trade en les Coves de Vinromà llegó a convertirse en uno de los proyectos energéticos más controvertidos de la provincia. Su diseño inicial alcanzaba las 472 hectáreas y 150 MWp, aunque las condiciones impuestas en la evaluación ambiental obligaron a reducir notablemente su huella, hasta unas 250 hectáreas y alrededor de 128 MWp.■

ra que la instalación fuera compatible con el futuro centro logístico de la azulejera STN, han provocado la renuncia de la promotora.

338.000 paneles

La iniciativa inicial de Statkraft, con una inversión de 100 millones de euros y la creación de 300 empleos directos, planteaba una macroinstalación fotovoltaica de 166 MWp y 155 MW de potencia nominal y 338.772 módulos fotovoltaicos en terrenos de la Vall d’Uixó, Xilxes y Moncofa. El proyecto, que desde el minuto uno contó con el rechazo de la Diputación de Castellón, así como de partidos políticos como Compromís y de organizaciones agrarias como la Unió Llaoradora, incluía la construcción de una subestación eléctrica junto a la macroplanta solar y, desde allí una línea eléctrica de media tensión de 17,9 kilómetros de longitud y que discurrirá por los términos de la Vall, Nules, les Alqueries, Burriana, Vila-real y Betxí.

La multinacional llegó incluso a abrir, a comienzos de 2024, una oficina de atención en la Vall d’Uixó para explicar el proyecto y negociar con los propietarios las condiciones de compra o arrenda-

La empresa llegó a abrir, a principios de 2024, una oficina de atención en la Vall d’Uixó

miento de los terrenos. La compañía calculaba entonces que la instalación ocuparía unas 280 hectáreas, aunque únicamente una parte de esa superficie estaría cubierta por paneles solares.

Pero mientras Arada Solar avanzaba por un lado, sobre el mismo tablero se movía otro proyecto de enorme envergadura: Azulmed, del grupo azulejero STN, promovía un macrocentro logístico cerámico de 200 millones de euros de inversión y 600 empleos prácticamente sobre los mismos terrenos en los que se ubicaría la planta solar. La instalación de STN contaba, además, con el apoyo de la Generalitat valenciana, que lo declaró Proyecto de Inversión Estratégica Sostenible (PIES).

En marzo de 2025, y con la mediación de la Generalitat valenciana, Statkraft y STN alcanzaron un acuerdo para compatibilizar Arada Solar con el centro logístico de Azulmed. La solución obligó a rediseñar y desplazar hacia el norte buena parte de la planta, que dejó de ocupar terrenos en Moncofa y pasó a concentrarse en la Vall d’Uixó y Xilxes. El nuevo diseño redujo la potencia prevista y obligó a reabrir parte de la tramitación administrativa y ambiental.■